

## OBSERVACIÓN DEL NIÑO Chr. W. (En el Claustro o Conferencia de Maestros)

En los primeros años, después de haber sido fundada la escuela Waldorf, Rudolf Steiner a menudo visitaba la Conferencia o el Claustro de maestros. Cuando un colega, por ejemplo, pedía un consejo para poder ayudar a un alumno, R. St. observaba primero al Niño en cuestión durante la clase, para luego brindar su consejo en la Conferencia. Estos consejos eran escuetos. La observación de un Niño generalmente no duraba más que algunos minutos.

A continuación vemos un ejemplo de la Conferencia del **26 de mayo de 1920**. Se habla de un Niño del 5º.

**Maestro** *“El Niño no puede seguir los pasos de la clase ... Está dotado para la Gramática ... Es astuto y pillo ...”.*

**R. Steiner** *“Teniendo en cuenta su individualidad en la mayor medida posible, de vez en cuando deberíamos ocuparlo, incentivarlo. Luego debe haber una variación. Una y otra vez debemos ocuparnos de él ...”.*

**Maestro** *“¿No debería ser llevado al grupo de pedagogía especial? ...”*

**R. Steiner** *“¿Qué podía hacer en ese grupo?... El Niño es un apasionado presuntuoso ... Sería de mayor importancia para él si pudiera confeccionar un par de zapatos; unas auténticas botas con suelas clavadas para otra persona. En las tareas de manualidades, debiera hacer zapatos. Esto sería lo adecuado, pues es algo que le gustará; sí, colocar suelas, suelas dobles.*

Miremos el ejemplo gráficamente: un círculo de maestros; en el centro, Rudolf Steiner. Los maestros preguntan y reciben respuestas. Las preguntas llegan de la periferia; del centro llega la respuesta y es la de una persona dotada de conocimiento sobresaliente.

Luego, se produce la situación de que Rudolf Steiner ya no está a disposición, los maestros tienen que resolver el tema por sí mismos en el Claustro.

¿Cómo es **el procedimiento** entonces?

Vemos **la imagen**: los maestros tienen preguntas acerca de un Niño.

¿Quién se encuentra en el centro ahora?

En el centro se encuentra la pregunta y la periferia tiene que dar la respuesta.

Podemos preguntarnos si es importante llamar la atención acerca de ese proceso.

Yo soy de la opinión de que aquí estamos frente a un hecho de suma importancia dado que vemos a la Conferencia de maestros como **el alma de la escuela**, a modo de **corazón**.

También el corazón **quiere aprender**. No podemos considerar la Observación del Niño solamente como una necesidad para la ayuda de un Niño y de su maestro.

La Observación del Niño es a su vez un medio de aprendizaje por excelencia para **todo el cuerpo docente**. Puede constituirse en "la alta escuela de la psicología", donde el círculo de maestros constantemente sigue perfeccionándose.

Para poder realizar esto, existen determinadas **condiciones** o **pasos**. La práctica ha mostrado, que estas condiciones facilitan el proceso de la observación y son por tanto, merecedoras de atención. Se encuentran en el ámbito social.

Del mismo modo que es un hecho que la pregunta acerca del Niño mismo no debe ser formalizada, también es un hecho que ayudará el tener en cuenta lo siguiente:

- La Observación de un Niño necesita de **un moderador**. Éste no tendría que ser aquél que dirige la Conferencia, ni tampoco el maestro que propone la observación. Lo importante es que el moderador o guía que va a llevar el orden en el diálogo posea la capacidad de poder establecer el justo equilibrio entre la conducción de lo hablado y el permitir su libre desarrollo. Debe tener la capacidad de guardar ese equilibrio. Para ello es necesario que el moderador pueda intuir en qué dirección se mueve el diálogo, y siempre alrededor del Niño.
- Rudolf Steiner ha remarcado una y otra vez, que los maestros deberían cuidarse de ser "especialistas" en la Observación de Niños; esto significa, que sería desatinado dejar esta misión de guía a cargo sólo de "expertos".
- Vale decir que en la Conferencia no deben participar únicamente los maestros que imparten clase al Niño, sino que lo deberán hacer también aquéllos que no lo conocen. A menudo se ve que, justo de aquellas personas que no participan de la enseñanza directa del Niño, surgen consejos valiosos y cuestiones orientadoras. Así mismo podrá ser creado un fundamento de clima adecuado a través de colegas que con gran interés participan de la Conferencia como oyentes. Por lo tanto, la propuesta es que **todos** los colegas participen.
- Lo siguiente es de una especial importancia. En todos los cuerpos docentes existen los colegas que han profundizado en mayor medida que otros en "**El Estudio del Hombre, como base de la Pedagogía**" (*Allgemeine Menschenkunde*). En toda Observación de un Niño hay colegas que saben más que otros sobre el Niño situado en el centro. Justamente estas dos categorías de maestros deberían tener participación en la deliberación. A partir del entusiasmo por la tarea, al ser tomada en serio la imagen en el círculo, un colega puede tener una influencia unilateral sobre la orientación de la Conferencia. Y lo importante es justamente que a partir de todo el círculo de maestros, pueda formarse el fundamento de la Conferencia.
- Sobre **la duración de la Conferencia**. Hay cuerpos docentes, que para la observación de un Niño emplean dos sesiones. Hay quienes hasta se han acostumbrado a tener hasta tres sesiones.

Ese intento es muy bueno; de hecho, el éxito depende por completo de la medida en la que los maestros logran ocuparse del Niño a lo largo de la semana (o las dos) que transcurren entre medias. Únicamente así, ese proyecto cobra un sentido.

**La realidad, sin embargo es casi siempre ésta:** que, dadas las condiciones imperantes, es muy difícil mantener vivos los pensamientos en un Niño durante toda una semana. En este caso se vivencia a menudo, que ya en la segunda sesión se ha alejado u olvidado la imagen del Niño, de tal modo que se deberá recordar y, de algún modo recomenzar los procesos.

Nosotros (*En el Goetheanum ¿?*) creemos que la Observación de un Niño puede llevarse a cabo en **una sola sesión** en el transcurso de **1 hora y 1/4**. Se trata también de una práctica de presencia de ánimo.

- A menudo se plantea la pregunta, si los Padres del Niño deberían participar en la observación del Niño.

Si la escuela evoluciona de tal modo que es posible que los Padres puedan estar presentes, esto sería positivo. Depende del "clima" imperante en la escuela:

¿Qué comportamiento observa el organismo escolar frente a los Padres?

¿Existe una postura de fundamental apertura entre los participantes o existen aún temores de roce?

De todos estos factores se compone la respuesta a esa pregunta.

De todas maneras, los Padres deberían ser consultados de si aprueban que su hijo se encuentre en el centro de una Conferencia infantil. Además, el maestro tutor de hablar con los padres con anterioridad.

- Para finalizar, algunas acotaciones higiénicas.

Aquello que es debatido en la Conferencia sobre un Niño, deberá ser dicho **con la mayor responsabilidad frente a él**, tal como si estuviera presente.

Un maestro, que en tales Conferencias da rienda suelta a sus afectos, emociones o prejuicios, debería **guardar silencio** preferentemente.

Se sobrentiende, que lo debatido en la Conferencia, no deberá ser discutido luego en la pausa del café, ni mucho menos difundido fuera de los ámbitos pertinentes.

El "momento" de la Conferencia infantil debe ser resguardado como algo "sagrado".

- Un cuerpo docente "serio" encarga siempre a un colega que **tome nota por escrito** de los resultados de la Conferencia. Cuando luego, al cabo de unas semanas se practica la mirada retrospectiva y **los resultados** (*que de hecho son **tareas** a realizar por los colegas*) son mencionados, se podrán constatar dos cosas:

1. ¿Se ha cumplido lo que se había propuesto? y

2. ¿Ha ejercido todo ello un buen efecto sobre el Niño?

- Después de haber observado estas características formales, seguiremos ahora con **EL PROCESO mismo** de la Observación del Niño sin querer llegar a ser demasiado estrictos.

**Cada Niño crea la forma de observación que necesita.** Todo desarrollo rígido de un protocolo preestablecido, es contraproducente, adverso, a la esencia del asunto.

Todo aquél, que se ha ocupado de esta tarea ha vivenciado que también aquí se produce, - como automáticamente-, **un paso tripartito.** Para no emplear innecesariamente términos médicos, podemos emplear estos conceptos:

## PRIMER PASO

- A. Aquello que precede a **la imagen del Niño**,  
¿Cómo se produce? El maestro puede, por ejemplo, **anunciar** en la Conferencia, que quiere presentar en la siguiente semana a tal o cual Niño por motivos de una determinada pregunta que tiene y que no puede resolver solo. Ese preanuncio, no necesita ocupar más que 5 minutos. Con anterioridad a ello empero, el médico escolar (*eventualmente allí presente*) ha visto al Niño y el maestro tutor ha hablado con los Padres.
- B. Luego, llega la Conferencia o el Claustro donde el maestro expone al Niño del modo más escueto posible.

Resulta ser de ayuda componer el relato una descripción de la figura espacial y la figura temporal del Niño.

- ¿Qué aspecto tiene el Niño?
- ¿Qué nos llama la atención a simple vista?
- ¿Puede observarse algo en su figura física que es notorio?
- ¿Cómo es su evolución de la figura en el tiempo?
- ¿Qué ha vivenciado, o por qué cosas ha pasado ya en los años pasados?
- ¿Cómo se comporta, cuáles son sus capacidades, sus hábitos?
- ¿No posee una forma notoria en el movimiento? Y finalmente,
- ¿Cuál es el problema?

No es una mala práctica o hasta una reducción de la libertad de expresión, si el maestro ponente intenta exponer todo en el transcurso de **1/4 de hora.**

La concentración posee un efecto refrescante.

- C. Más tarde, el moderador de la observación puede realizar una ronda por los maestros que imparten enseñanza al Niño. Tal vez pueda decir inicialmente, que **NO** es necesario repetir aquello, que se ya se ha mencionado. Cuando el maestro de especialidad dice por ejemplo "*Yo he tenido la misma experiencia en mis clases*", eso bastará como información.
- D. El médico escolar, puede agregar el parte médico, dado el caso, o también la historia clínica, en el caso de su existencia.
- ¿Acaso el Niño ha tenido la rotura de un brazo o de una pierna, o se ha golpeado a menudo en la cabeza?
- ¿Ha pasado por enfermedades graves, ha estado hospitalizado?

En todos estos hechos, es conveniente mencionar la edad que ha tenido el Niño en ocasión de otro acontecimiento.

Es menester señalar aun, que es muy beneficioso para la observación el mantener la imagen realmente "limpia":

- Deberá dejarse de lado toda opinión o interpretación. De esta manera se redondea el cuadro.
- Mientras que esto está sucediendo puede ser observado algo peculiar en la escucha. Estamos escuchando. Tratamos de **escuchar sin opinión** propia con respecto a lo dicho. Tratamos concretamente, escuchar sin simpatía ni antipatía.

A pesar de ello, notamos dentro de nosotros un leve juicio:

¿Aquello, que estoy escuchando, es esencial para el Niño que está siendo referido, o posee una importancia menor? ¿Un detalle del relato está señalando al Niño en su conjunto o sólo pasa fugazmente?

- Es el relato entero que debe mostrarnos los fenómenos. Pero en un lugar dentro de nosotros se mueve algo que busca tales descripciones, que nos mantienen atentos, que aguzan el oído frente al enigma Niño.
- Cuando se describe una mano, o la voz, o una postura del Niño, puede tener ese significado, pero, no necesariamente debe ser así. De alguna forma estamos en la búsqueda de algo, que aquí llamaremos, **lo sintomático**: esa leve búsqueda interior puede acrecentar enormemente el interés por lo que se está diciendo. Ésta es una actividad que durante la primera parte y, de modo imperceptible, se lleva a cabo exteriormente en los oyentes del círculo y que es el comienzo del cumplimiento de la observación; es decir, partir de la fuerza de la comunidad de modo tal, que los oyentes poseen una actividad semejante a aquella de quienes hablan y exponen.

El moderador de la Conferencia ahora tiene la misión de guiar la conversación hacia el siguiente paso. Esto, no siempre es fácil, dado que generalmente se prefiere permanecer en las ideas, ya que ofrecen un sostén, además de ser infinitamente extensibles. Hacemos notar sin embargo, que este primer paso NO necesariamente debe ser amplio, la imagen referida no tiene que ser extensa hasta el agotamiento. Informes infinitos cobran un efecto paralizante.

## SEGUNDO PASO

El moderador por lo tanto formulará la pregunta:

**¿Qué nos dice lo descrito? ¿Qué estamos viendo aquí del Niño?**

Rápidamente notaremos, que las descripciones del Niño siguen y que tal vez la intención de respuesta a su pregunta es respondida con nuevas percepciones. No hay avance.

Corresponde a la técnica de la Observación de un Niño el que debamos aprovechar lo anteriormente dicho, aun, cuando eventualmente se ha olvidado algo. Por lo tanto, se buscará la transición al próximo paso: el moderador de la conversación ruega dar por finalizada la exposición de la primera parte.

Entonces, se plantea nuevamente un hecho interior: de pronto, nos sentimos como perdidos. Hemos dejado atrás el piso firme de lo sensorialmente participable.

Avanzamos a un terreno que ofrece poca seguridad exterior, el terreno de las causas.

Es de importancia tomar en cuenta correctamente este hecho, no conforma un desatino del cuerpo docente, esa sensación marca la transición a un nuevo ámbito.

El moderador, por lo tanto repite su pregunta y los participantes indagan dentro de sí para ver si encuentran algo que pueda dar señal acerca de esa pregunta con respecto a las causas.

Alguien lo intenta y opina que tal vez aquí estamos viendo que el organismo del Yo no se halla integrado plenamente en la esfera sensorial, o que se ha retirado un poco de la misma (*Se trata de una niña que está en la segunda mitad del 4º, que de pronto se encuentra afectada por una miopía y, por tal motivo, está usando anteojos. Ya no muestra interés por nada y hasta parece ser un poco tonta, a pesar de haber de dado la impresión de ser una criatura despierta y alegre*).

Ahora, se nos impone, mover esta reflexión.

¿No encontramos acaso más puntos de apoyo que señalan en esa dirección?

El moderador tiene ahora la misión especial de seguir ese pensamiento, *sin* imposibilitar la aparición de otra idea, otro pensamiento. Esto, requiere gran sensibilidad, dado, que solamente pueden suceder dos cosas: **la dirección tomada muestra ser la correcta, o la incorrecta**.

Si no la es, alguno de los maestros se sentirá requerido a abrir un nuevo camino.

Sin embargo, ¿cómo podemos darnos cuenta si es "lo justo"?

Es una fina sensación, un sentimiento. ¿Estoy en el camino correcto?, o, si no es así, se siente que "perdemos" al Niño del cual estamos hablando.

El asunto se torna abstracto; hemos perdido el contacto con una realidad anímica que impera entre los participantes.

Tampoco esto significa necesariamente **un "error"**. Mas importante es que prestemos atención a estos sutiles procesos, que solamente tienen lugar dentro de nosotros y que tejen a modo de un "ambiente" *entre* los colegas y que debemos tomar conciencia de los mismos.

Resumidamente:

¿Aparece una sensación de "*prueba*" en el círculo de participantes?

De esta manera, este segundo paso nos puede conducir rápidamente a intuir el ser del Niño y la comprensión del mismo, tal como ahora se manifiesta, o, puede resultar un camino más extenso en la búsqueda.

Puede suceder asimismo que tengamos que decir que no lo hemos logrado, que no encontramos el camino y tenemos que intentarlo nuevamente en una nueva Conferencia. Esta, es una posibilidad que no debemos considerar con melancolía; es un paso de aprendizaje.

Puede pasar también que tengamos el deseo de proseguir, dado que los problemas del Niño son de naturaleza urgente.

### TERCER PASO

Es posible, pasar del primer paso directamente al tercero.

Cuando hay hechos externos que así lo indican, podemos intentarlo.

Tenemos que tomar conciencia de que en este ejemplo el segundo paso ha sido pasado por alto y que las eventuales propuestas puedan carecer de la cobertura de la esencia del ser del Niño. Aquí, quedará en evidencia asimismo el estado de interiorización del *Estudio del Hombre como base de la pedagogía* logrado por el cuerpo docente.

#### ¿Qué ha sido trabajado en las Conferencias cuando hemos avanzado en el manejo del Estudio del Hombre?

Este hecho queda demostrado en primer lugar a través de la entrada más veloz o más lenta que hallamos con respecto al ser del Niño.

¿Es una cuestión del temperamento, una cuestión del "centro" o una cuestión de la relación del Hombre Superior e Inferior, algo que puede manifestarse en la figura, pero también en la relación de las tres fuerzas anímicas?

Anteriormente, hemos caracterizado los pasos como creando imagen, encontrando causas, brindando, ayuda. Podríamos decir asimismo que:

1. El primer paso se mueve principalmente dentro del **pensar imaginativo**.
2. El segundo paso se mueve dentro del **pensar** pleno del **sentimiento** o el **sentir pensante**, y es de una naturaleza infinitamente más delicada.

En este lugar tenemos que intercalar una acotación que puede ayudarnos. En este caracterizado segundo paso puede aparecer algo que podemos denominar el psicologizar asociativo. (*El Niño está tan cerrado, porque la tía es depresiva; la niña está perdidamente enamorada de los caballos, por carecer de amor en su hogar, etc.*).

Partiendo ahora del hecho que el segundo paso ha dado un resultado, tratemos de referir la última parte. Nuevamente, se produce la inseguridad en ocasión de la transición.

#### ¿Cómo sigue? ¿Qué hacemos ahora?

Habrán algunos malos entendidos nuevamente, siendo por ejemplo que algunos aportes se ocupan todavía del paso anterior.

Los oyentes, empero, pueden sentir dentro de sí que para el siguiente paso se requiere una postura diferente. Es menester una referencia volitiva, una dedicación orientada hacia el conjunto del Niño:

¿Cómo puedo **ayudar** a este Niño? ¿Qué es lo que ayuda?

Aquí, tenemos que mover un pensamiento, que más tarde tendremos que seguir elaborando. En la pregunta ¿Qué ayuda? Tiene que ser diferenciado si el problema "se mueve" únicamente en lo anímico, o, si se expresa también en lo físico.

En el caso arriba mencionado, sin lugar a dudas es recomendable la Euritmia Curativa, en el caso de que sea posible, para los ojos.

Adicionalmente puede recomendarse también una ayuda de índole pedagógica: el maestro tutor aquí, por ejemplo, puede decir que utilizará el primer bloque de geografía para despertar en todo el grado (*por lo tanto también para la niña en cuestión*) el interés por el medio circundante. **El interés**, de hecho **es una fuerza en la cual las fuerzas del Yo descienden al cuerpo astral y se sumergen en él**. Y es justamente la geografía la que tiene el efecto de diferenciar al cuerpo astral de modo correcto.

Otro maestro tal vez tenga la idea de poder ayudar al hacer en las clases de manuales no solamente cosas previstas, sino que preguntará a los Niños, qué les interesaría hacer.

O el maestro se propone darle al Niño y al grado todos los días una adivinanza, cuya respuesta deberá ser dada recién al día siguiente.

Vemos, a partir de este ejemplo simple, que existe una ayuda más bien terapéutica en el sentido propiamente dicho; además, también una ayuda anímica, y esta parte de los maestros de la pedagogía, en especial, del *efecto del material didáctico sobre el Niño*. Allí, yace una gran oportunidad de implementar al material de enseñanza a modo de fuerza sanadora.

Con otras palabras: la primera pregunta es este tercer paso será:

**¿Cómo podemos ayudar?**

En la actualidad, generalmente existe la tendencia de buscar rápidamente un especialista para tal o cual carencia. Circunstancialmente, de hecho puede ser lo indicado, pero primero debemos contestar a la pregunta con respecto a qué podemos hacer los pedagogos, puesto que esa es nuestra misión.

**MIRADA RETROSPECTIVA** (Después de algunas semanas de la observación)

Después de haber sido halladas algunas medidas que a través del círculo de colegas han sido llevadas a un correcto equilibrio, se podrá cerrar la Observación sobre un Niño.

Los hechos más importantes han sido registrados y sobre todo deberá estar anotado aquello que se ha propuesto realizar.

En el caso de que una escuela con mayor cantidad de alumnos logre realizar en cada Conferencia una observación de alumno, al cabo de dos meses será bueno utilizar esta retrospectiva:

¿**Qué resultado** se ha obtenido?

¿**Qué otra cosa** se podría hacer?

Justamente este mirar hacia atrás, después de que las medidas han cobrado efecto, conforma un momento de esencial aprendizaje para el cuerpo docente. Muestra, como las fuerzas que hemos implementado han servido correctamente.

Nos puede mostrar asimismo, dónde hay algo que aun debe ser modificado.

También puede suceder que determinadas medidas, por ejemplo, no han sido implementadas por las más diversas causas.

Puede suceder también, que se ha producido una notoria mejoría en la salud del Niño.

Puede ser percibido asimismo, que a la mañana siguiente a la observación del Niño, éste en cuestión se encuentra como cambiado, que se muestra tal y como en realidad quisiera ser. Esa experiencia, al cabo de unos días, es cubierta nuevamente con el comportamiento habitualmente conocido.

Sea como fuese, hay que asegurarse si mediante la mirada retrospectiva las consecuencias de lo propuesto son correctas y ayudan a otorgarle la debida seriedad a la Conferencia dedicada al Niño.

Aportación de Escuela Libre Micael

Revisión: Vicente García S. 2021